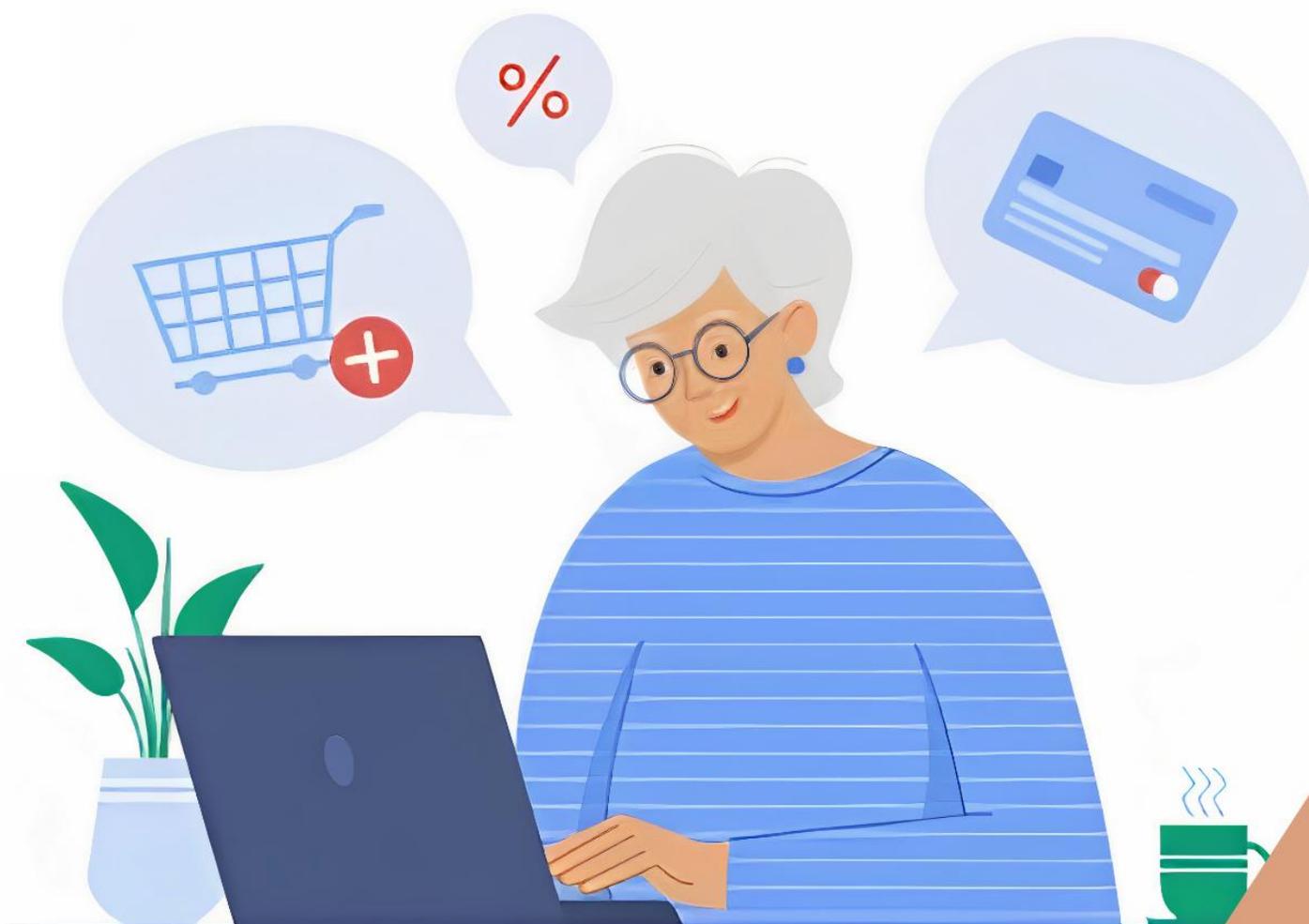


DOCUMENTOS PARA EL DIÁLOGO
Y LA ACCIÓN

Desarrollo demográfico, cambio climático y consumo



DOCUMENTOS PARA EL DIÁLOGO Y LA ACCIÓN

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable

Los Documentos para el Diálogo y la Acción son una iniciativa de la Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable (FCCR), mediante la cual se busca acercar los aportes de la sociedad civil y del ámbito académico, que es uno de los objetivos que se dio la FCCR al constituirse.

Nuestro propósito es brindar a las organizaciones de consumidores, entidades de la sociedad civil, instituciones públicas y académicas, contenidos sobre temas y tendencias que emergen en la actualidad en el ámbito del consumo responsable y sustentable.

Los Documentos son un espacio abierto a todas las opiniones que provengan de trabajos e investigaciones que contribuyan a fortalecer y ampliar los derechos ciudadanos y la vida en democracia, en un momento en que se requieren cambios globales profundos y acciones en todos los niveles.

Las opiniones vertidas en los documentos no comprometen la independencia de la FCCR.



<https://fundaciónccr.org>



@FundaConsumoR



Canal de YouTube: FCCR



<https://consumoyciudadanía.org>

“Desarrollo demográfico, cambio climático y consumo.”

Joost Martens.

Director General Consumers International, 2008-2011.

Director Regional de HelpAge International para América Latina y el Caribe, 2014-2017.

Director Regional de Alzheimer's Disease International para las Américas, 2017-2020.

La Haya, Países Bajos, Mayo 2023

Agradecemos el apoyo de la Fundación FACUA para la Cooperación y el Desarrollo Sostenible.

Este documento puede ser reproducido total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente.

I. Introducción:

Según la CEPAL, en América Latina y el Caribe en 2022 había 88,6 millones de personas de 60 años y más, lo que representa el 13,4% de la población regional. Para 2030, se espera que este grupo de población crezca al 16,5%, y en 2060 a casi el 30%.

¹

Es decir que el envejecimiento de la población se constituye en una tendencia irreversible en América Latina y el Caribe, proyectando que para el 2030 **uno de cada seis habitantes** de la región tendrá 60 años o más, lo que coincide con las proyecciones de la Organización Mundial de la Salud para la población global en ese año. Sin embargo, la proyección de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), para mediados del siglo, con **uno de cada cuatro habitantes de la región** con 60 años o más, es más alta que la proyección a nivel global. Esto puede significar que la región envejezca más rápido que la población a nivel mundial.

Muchos de nosotros crecimos con imágenes de “**la pirámide de población**” como una verdadera pirámide, con una base ancha reflejando el estrato poblacional de 0-4 años, y - subiendo por estratos de 5 años - cada vez más angostos, para llegar a la cúspide representando 85-90 años y más.

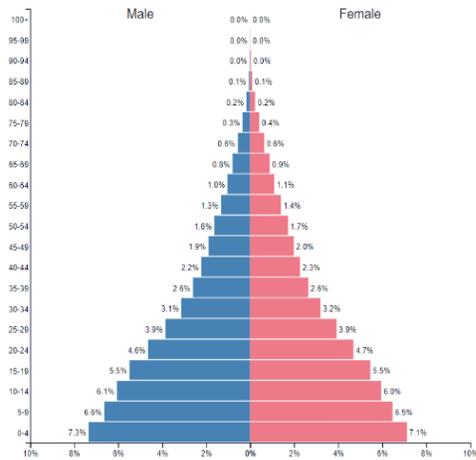
Actualmente, en la mayoría de los países, dicha pirámide ya no refleja la realidad; tendremos que acostumbrarnos a que con el tiempo se está convirtiendo más y más en una figura con la parte inferior más estrecha, y la parte superior más amplia. A pesar del cambio mencionado, la denominación sigue siendo “pirámide de población”, pero como “pirámide estacionaria” o “pirámide estancada”.

Se puede apreciar el desarrollo poblacional para la región de América Latina y el Caribe desde 1950 hasta 2100, mediante las pirámides que se muestran en el siguiente enlace <https://www.populationpyramid.net/latin-america-and-the-caribbean>. Abriendo el enlace y clicando en el intervalo de 5 años hacia adelante o hacia atrás, se nota bien el desarrollo en el tiempo - las pirámides de población del inicio del tiempo captado, se convertían en pirámides estacionarias, más adelante.

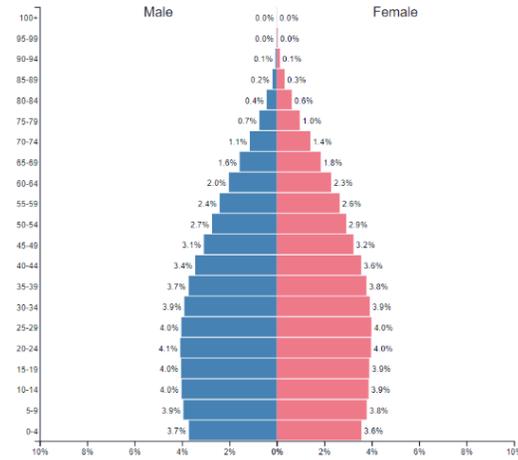
Como ejemplo mostramos aquí las pirámides para América Latina y el Caribe para los años 1980 y 2023.

¹ Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), Ageing in Latin America and the Caribbean: inclusion and rights of older persons (LC/CRE.5/3), Santiago, 2022.

LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN ▾
1980 Population: 362,332,604

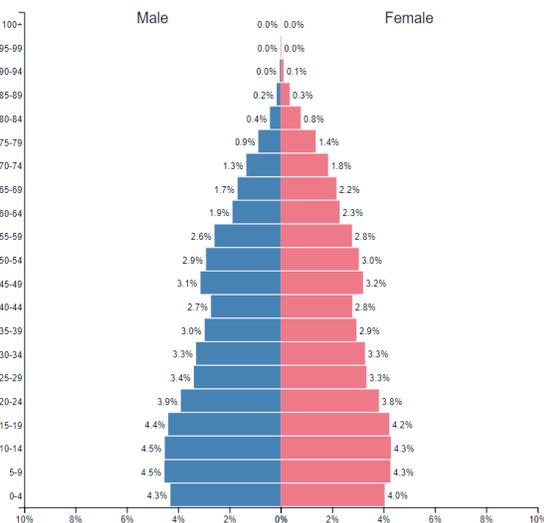


LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN ▾
2023 Population: 664,997,120

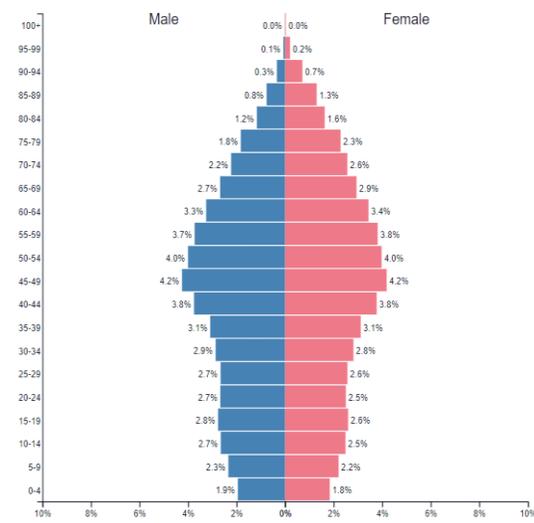


Igual se puede observar las pirámides de población de España, de 1950 hasta 2100 en el enlace <https://www.populationpyramid.net/spain>. Los ejemplos debajo reflejan los mismos años 1980 y 2023 que las pirámides para América Latina y el Caribe.

Spain ▾
1980 Population: 37,491,665



Spain ▾
2023 Population: 47,519,627



Mientras América Latina y el Caribe en el año 1980 todavía mostró una composición poblacional de pirámide tradicional, España en ese año ya mostraba una pirámide estacionaria.

Se puede observar en esas pirámides que, en los estratos más avanzados, tanto en América Latina y el Caribe como en España, hay más mujeres que hombres, aunque en tasas diferentes para los años mostrados. Esto significa más longevidad femenina en general.

En términos de grados de envejecimiento, hay bastante diferencia entre los países de Iberoamérica: con Bolivia y algunos países centroamericanos, en la actualidad, como países relativamente jóvenes, y al otro extremo, con España, Cuba y los países del Cono Sur con tasas más altas de población en edad avanzada.

El siguiente video muestra el desarrollo – desde 1950 hasta la fecha – de los países de Latinoamérica y también de España con mayor población en edad de jubilación: <https://www.youtube.com/watch?v=BrZ3FEOU4A>

En un artículo del blog Consumo y Ciudadanía sobre consumo y vejez², se describió el envejecimiento como un fenómeno mundial, causado por una combinación de tasas decrecientes de fecundidad y de vidas más largas y saludables.

Según la CEPAL, la tasa global de fecundidad (TGF) de América Latina y el Caribe ya desde 2015 está por debajo del nivel de reemplazo de 2.1 nacidos vivos por mujer. Por nivel de reemplazo se entiende la tasa de fecundidad necesaria para que una población se mantenga estable en el tiempo (sin tomar en consideración los movimientos migratorios). En 2022 la TGF de la región está estimada en 1,85, y su proyección para la región seguirá bajando y llegará a 1,68 en 2100.

Un rápido desarrollo económico de los países de bajos ingresos tiene un gran impacto en las tasas de fertilidad. Para ser más específico, se ha identificado durante mucho tiempo a la educación femenina como uno de los determinantes más poderosos de las tasas de fertilidad a nivel individual. Cada grado de logro educativo femenino reduce las tasas de fecundidad agregadas. Se ha observado que esta relación se mantiene en todas las etapas de desarrollo y en una amplia gama de tradiciones culturales.

Las tasas de fertilidad caen a medida que las niñas acceden a la educación y las mujeres se empoderan económicamente y tienen acceso a una mejor atención médica. “La cantidad de hijos que tendrá una niña nacida en la década de 2040 o 2050 está fuertemente influenciada por el nivel de educación, atención médica, control de la

² <https://consumoyciudadania.org/que-nadie-se-quede-atras-en-america-latina-y-el-caribe-las-personas-mayores-y-el-consumo/>

natalidad, empleo, seguridad económica y empoderamiento al que tendrá acceso a partir de ahora”³.

Como indican, entre otros, la Organización de Naciones Unidas (ONU) y HelpAge International, el envejecimiento, más años de vida para las personas adultas mayores, es un logro, una razón para celebrar por una combinación de razones, incluyendo mejores servicios de salud, mejor nutrición, educación, empleo, vivienda segura.

II. Preguntas claves

A nivel personal: ¿Qué significa para las personas, el desarrollo hacia la vejez, hacia convertirse en una “persona adulta mayor”? El envejecimiento es para celebrar, pero trae consigo cambios, a veces dramáticos, en el consumo, el empleo y en las opciones de ingreso.

Son cambios que ocurren muchas veces en un contexto de estigmatización o discriminación, lo que se tipifica como edadismo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se conoce como "edadismo" o "viejismo" a los estereotipos y comportamientos prejuiciosos contra la población mayor a causa de su edad⁴. Muchas veces esto va junto con el incumplimiento de sus derechos como seres humanos; un no reconocimiento que “los derechos humanos son de por vida”, no dejan de existir cuando uno cumple los 60 o 65 años.

Otro aspecto a considerar es la esperanza de vida versus la esperanza de vida saludable. Con el avance de la edad existen mayores probabilidades de contraer enfermedades crónicas, enfermedades no transmisibles (ENT). Las cuatro principales son: enfermedades cardiovasculares, diabetes, cáncer y enfermedades de las vías respiratorias; con cuatro factores de riesgo: mala dieta, una vida sedentaria, fumar, y exceso de alcohol. Entonces, se puede decir que es un 4X4, en que los factores de riesgo tienen que ver con los estilos de vida y de consumo. Pensamos que la demencia tendría que ser reconocida como la quinta ENT, y la polución ambiental como un quinto factor de riesgo.

Se habla específicamente del manejo de factores de riesgo y no de prevención, ya que NO hay una relación causal, de 1 a 1. No es si hago (o dejo de hacer) XXX, está asegurado que me pase (o que no me pase) YYY. Ya todos conocemos el cuento de la

³ Earth for All – A Survival Guide for Humanity <https://www.clubofrome.org/publication/earth4all-book/>

⁴ <https://www.decadeofhealthyageing.org/find-knowledge/resources/publications/detail/global-report-on-ageism>

abuela, quien ha fumado como chimenea hasta más allá de los 100 años, y que no le pasó nada...

A nivel de la sociedad: ¿Qué significa el cambio en la composición de la población para el sistema socioeconómico, las sociedades a nivel nacional y global, en términos de producción, empleo, ingresos y consumo? ¿Cuáles son los desafíos? ¿Qué significa en términos ambientales, y de cambio climático?

Una esperanza de vida alta es razón para celebrar, sobre todo cuando se calcula, en términos de esperanza de vida, a los 60 años. Mientras que normalmente se tipifican sociedades por la esperanza de vida al nacer de su población, medirla a los 60 años significa que los riesgos de la mortalidad infantil, de accidentes en la adolescencia y juventud, y en la vida laboral ya han pasado. Estamos así ante una medida más adecuada de cómo una sociedad envejece. Sobre todo, si no se trata solamente de esperanza de vida en términos cuantitativos, número de años, sino también en materia de calidad de vida, de esperanza en una vida saludable.

En este contexto es importante mencionar la estrategia de la ONU: la Década de Envejecimiento Saludable 2021-2030 ⁵

Hay iniciativas que las sociedades asumen como políticas adecuadas hacia las personas adultas mayores, como son las ciudades y comunidades amigables con las personas mayores, fomentada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Hay días internacionales dedicados a diferentes temas que conciernen a las personas mayores, como el 15 de junio, Día Internacional de Toma de Conciencia del Abuso y Maltrato en la Vejez (ONU); el 1 de octubre, Día Internacional de las Personas de Edad (ONU); y el 7 de abril, Día Mundial de la Salud (OPS-OMS)

Organizaciones de la sociedad civil, como HelpAge International y su membresía, y la Alianza Global por los Derechos de las Personas Mayores (GAROP), trabajan con la ONU y con los gobiernos para celebrar esos días y para avanzar en establecer una Convención Mundial sobre los Derechos de las Personas Mayores, en el Grupo de Trabajo de Composición Abierta de las Naciones Unidas sobre el Envejecimiento.

Cabe mencionar que la región de las Américas ha logrado avances en este sentido. En 2015, la Organización de Estados Americanos (OEA) adoptó la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Dicha Convención, cuyo contenido tiene carácter vinculante, ya ha sido ratificada por 10 países de la región.

⁵ https://cdn.who.int/media/docs/default-source/decade-of-healthy-ageing/decade-proposal-final-apr2020-en.pdf?sfvrsn=b4b75ebc_28

III. Implicaciones

El desarrollo demográfico del envejecimiento de las sociedades se visualiza como amenaza para el sistema económico de crecimiento permanente, que está “en peligro”, con las amenazas que se describen más adelante en este documento.⁶

Las implicaciones sociales y económicas del envejecimiento de la población son cada vez más evidentes en muchas naciones industrializadas de todo el mundo. Con poblaciones en lugares como América del Norte, Europa Occidental y Japón que envejecen más rápido que nunca.

Las poblaciones estables o en declive generalmente se caracterizan como un problema, o incluso una crisis, debido al envejecimiento demográfico. Esto es erróneo, ya que los análisis económicos muestran que los costos relacionados con el envejecimiento de las sociedades son manejables, mientras que los beneficios económicos, sociales y ambientales de las poblaciones más pequeñas son sustanciales⁷. A medida que las naciones del mundo lidian con la tarea de crear sociedades sostenibles, será necesario poner fin y, en algunos casos, revertir el crecimiento de la población para tener éxito.

Mientras que hay opiniones que expresan que estos problemas podrían socavar significativamente el alto nivel de vida que disfrutaban muchas economías avanzadas, existen otras opiniones que consideran que el envejecimiento es un logro al que se describe erróneamente como un problema. Aunque hay que tomar en cuenta las diferencias de la dinámica entre sociedades desarrolladas y sociedades en desarrollo.

Un logro mal descrito como un problema.

El envejecimiento demográfico debe verse como un logro deseable, y no como un problema, como lo hacen muchos formuladores de políticas obsesionados con maximizar el crecimiento económico⁸. En otras palabras, el envejecimiento es el resultado natural del logro de los objetivos fundamentales de la sociedad.

⁶ (4 Global Economic Issues of an Aging Population – Investopedia -

<https://www.investopedia.com/articles/investing/011216/4-global-economic-issues-aging-population.asp>)

⁷ Aging Human Populations: Good for Us, Good for the Earth Frank Götmark,1,* Philip Cafaro,2 and Jane O’Sullivan
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30340868/>

⁸ Aging Human Populations: Good for Us, Good for the Earth Frank Götmark,1,* Philip Cafaro,2 and Jane O’Sullivan
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30340868/>

Las políticas promulgadas para luchar contra esta supuesta amenaza incluyen incentivos para que los ciudadanos tengan más hijos y que haya mayores niveles de inmigración. Estas políticas podrían detener la transición hacia poblaciones estables o más pequeñas en muchos países, lo que dificultaría el progreso hacia la sostenibilidad nacional y mundial.

Sin embargo, se estima que en los países que envejecen, aquellos servicios necesarios pueden continuar siendo respaldados, mientras que poblaciones más pequeñas brindan oportunidades para promover una sostenibilidad ambiental y maximizar el bienestar humano. Con adecuadas políticas públicas, la reducción del crecimiento de la población y, en particular, la disminución de la población beneficia a las personas y al medio ambiente.

Por ejemplo, un amplio análisis efectuado en Alemania concluyó que los aspectos positivos de las sociedades que envejecen pesan más que los negativos, y descubrió que es probable que una población de mayor edad y cada vez más reducida sea más educada (más inversión por niño), más limpia (que genera menos contaminación y menos gases de efecto invernadero), más rica (a través de la concentración de la herencia), más saludable (con sus ciudadanos pasando una mayor proporción de la vida en bienestar), y más felices en general.

Los formuladores de políticas se enfrentan a varios problemas interrelacionados del envejecimiento y disminución de la población, que incluyen

1. disminución de la población en edad de trabajar,
2. mayores costos de atención médica,
3. compromisos de pensiones insostenibles
4. cambios impulsores de la demanda dentro de la economía.

Las siguientes son reflexiones sobre estos problemas considerando sus efectos sobre los impactos económicos del envejecimiento.

1. Posible escasez de trabajadores.

Los modelos económicos generalmente asumen que la proporción de personas empleadas en cada rango de edad (la 'tasa de participación de la fuerza laboral específica por edad') permanecerá sin cambios, independientemente de las modificaciones en la estructura demográfica de la sociedad, sin que haya elasticidad en la oferta laboral. Sin embargo, se puede anticipar que, en mercados laborales apretados, se contratará a personas que actualmente no están trabajando, ofreciéndoles mejores condiciones de empleo o abordando sus barreras de acceso. La reducción de las reservas de mano de obra puede restringir los mercados laborales,

aumentando los salarios de los trabajadores. Ayudan a que los trabajadores potenciales en grupos poco considerados, como las mujeres, los jóvenes que requieren capacitación o las propias personas mayores, sean más atractivos para los empleadores.

Por lo tanto, si bien sociedades que envejecen y disminuyen en población pueden tener menos trabajadores totales de los que tendrían si siguieran creciendo, esos trabajadores y sociedades podrían alcanzar mejores niveles económicos, sociales y ambientales, que en un país de rápido crecimiento demográfico.

2. Gasto excesivo en servicios de salud y cuidados de personas mayores.

De hecho, es probable que los gastos en servicios de salud geriátricos y atención a la tercera edad aumenten a medida que las sociedades envejecen, debido a que hay una mayor proporción de personas en sus últimos años de vida.

Aquí se utiliza a menudo la "tasa de dependencia de la vejez", como la relación entre el número de personas mayores y por lo tanto que se suponen económicamente inactivas (de 65 años o más), en comparación con el número de personas en edad de trabajar (de 15 a 64 años). Esta relación da una impresión de la carga financiera derivada del aumento del envejecimiento, pero no es tan realista.

Con el aumento de la longevidad, los mayores de 65 años se están manteniendo más sanos e independientes durante más tiempo y están contribuyendo más a la sociedad, incluso en el trabajo remunerado y en roles de cuidadores.

Existen otros factores, más allá del envejecimiento, que vienen desempeñando un papel mucho más importante en el impulso a los aumentos de los costos de la atención de la salud, incluida una gama cada vez mayor de tratamientos y diagnósticos costosos, así como la manipulación de precios por parte de los proveedores de servicios y las compañías farmacéuticas en algunos países.

3. Insuficiencias en la financiación de las pensiones

El tema de la financiación de las pensiones es complejo porque los países tienen una amplia diversidad de sistemas de pensiones. La solución más común recomendada para reducir costos es elevar la edad del derecho a pensión, y muchos países desarrollados ya están en ese camino. Sin embargo, los aumentos obligatorios pueden

ser regresivos y posiblemente injustos. Las ganancias de la longevidad no han sido disfrutadas por igual por todos los sectores sociales.

Hay ejemplos de pensiones sociales, universales, con que se logra niveles elevados de participación laboral de mayores de 65 años y niveles más bajos de pobreza entre adultos mayores. Desde una perspectiva de maximización del bienestar, muchos países tienen mejores opciones que reducir los ingresos de jubilación de los ciudadanos comunes o aumentar artificialmente la población. Al igual que con el aumento de los costos de atención de la salud, los posibles déficits de fondos de pensiones se pueden cubrir de manera que promuevan el bien común; mirando a las pensiones como parte de un contrato social.

4. Cambios de la demanda dentro de la economía.

Una economía con una proporción significativa de adultos mayores y jubilados tiene diferentes impulsores de demanda, que una economía con una tasa de natalidad más elevada y una mayor población en edad laboral. Por ejemplo, las poblaciones que envejecen rápidamente tienden a tener una mayor demanda de servicios de atención médica y servicios de cuidados. Esto no es necesariamente negativo, porque las economías pueden enfrentar desafíos en la transición a mercados que están cada vez más impulsados por bienes y servicios vinculados a las personas mayores.

Es importante hacer aquí la relación con la crisis climática. El envejecimiento de la población brinda un potencial para mayores reducciones de emisiones debido a la disminución del consumo específico por edad en edades más avanzadas. A largo plazo se espera que el envejecimiento de la población reduzca las emisiones.

El envejecimiento – y el eventual decrecimiento – es importante con relación a mitigar el cambio climático⁹. El consumo cambia con la edad, durante el curso de la vida. La relación entre el consumo y la crisis climática, más que por la población total, está determinada por los patrones de consumo del 10% más rico de la población. El mayor impulsor detrás de los problemas climáticos actuales no es la sobrepoblación, sino el “consumo de lujo”, el consumo excesivo y la huella de carbono correspondiente del 10% de las personas más ricas del planeta.

⁹ <https://consumoyciudadania.org/consumo-y-crisis-climatica/>

El 10% más rico consume aproximadamente 20 veces más energía que el 10% más pobre. Un interesante estudio de la Universidad de Leeds calcula la distribución de la huella energética entre distintos países y grupos de ingresos¹⁰.

El 1% de los más ricos del mundo contamina el doble que la mitad más pobre. Según el estudio realizado por Oxfam-Intermón: “Combatir la desigualdad de las emisiones de Carbono”, los grupos de población más pobres son los menos responsables de la crisis climática, mientras que quienes acumulan mayor índice de riqueza siguen copando las cuotas más altas de contaminación¹¹.

Durante más de medio siglo, el crecimiento mundial de la riqueza ha aumentado continuamente el uso de recursos y las emisiones contaminantes mucho más rápido de lo que se han reducido gracias a una mejor tecnología¹². Los ciudadanos ricos del mundo son responsables de la mayoría de los impactos ambientales y considerar esta realidad es fundamental para cualquier perspectiva futura de alcanzar condiciones ambientales más seguras. Cualquier transición hacia la sostenibilidad solo puede ser efectiva si los cambios de estilo de vida complementan los avances tecnológicos.

Detener el crecimiento de la población es esencial para mitigar el cambio climático global, en combinación con una reducción del consumo per cápita.

Hay voces que asignan los impactos ambientales a los consumidores, en los que recae la responsabilidad de impulsar la producción, mediante sus decisiones de compra. Sin embargo, como ya mencioné en un artículo anterior¹³, son los actores corporativos y los gobiernos los que crean los marcos dentro de los cuales los consumidores toman sus decisiones.

IV. Decrecimiento

En este momento hay alrededor de 8 mil millones de personas en la tierra. El año pasado hubo un pronóstico de las Naciones Unidas, que predijo un máximo de 10.400 millones de personas en 2080. Sin embargo, la población de la tierra podría comenzar a disminuir antes; según un nuevo cálculo encargado por el Club de Roma, la población mundial alcanzará un máximo de 8.800 millones de personas en 2046 y disminuirá a partir de entonces¹⁴

¹⁰ <https://www.climatica.lamarea.com/el-10-mas-rico-consume-aproximadamente-20-veces-mas-energia-que-el-10-mas-pobre/>

¹¹ <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>

¹² <https://www.nature.com/articles/s41467-020-16941-y>

¹³ <https://consumoyciudadania.org/consumo-y-crisis-climatica/>

¹⁴ https://earth4all.life/wp-content/uploads/2023/04/E4A_People-and-Planet_Report.pdf

Hay otras investigaciones que dicen que la población mundial podría alcanzar los 8.500 millones en 2050, antes de descender a 7.000 millones en 2100. Y en otro escenario los investigadores estiman que la población alcanza un máximo de 8,500 millones de personas ya por el 2040, y disminuye a alrededor de 6,000 millones de personas hacia el fin del siglo. Alcanzar este pico de 8.500 millones de personas en 2040, va a depender de inversiones adicionales en el alivio de la pobreza y la educación en países donde la tasa de natalidad ahora es alta.

Según los datos del sitio <populationpyramide.net>, la población de España ya alcanzó su máximo nivel en 2022, y está retrocediendo desde el año pasado; mientras que la región de América Latina y el Caribe se desarrolla para llegar a su máxima población en el 2056, y comenzar después a retroceder.

A nivel de cada país pueden haber políticas para luchar contra esta supuesta “amenaza”, que incluyen incentivos para que los ciudadanos tengan más hijos y que haya mayores niveles de inmigración. Estas políticas podrían detener la transición hacia poblaciones estables o más pequeñas en muchos países, lo que dificultaría el progreso hacia la sostenibilidad nacional y mundial.

Además, tales medidas tienen poco impacto en el envejecimiento o en los desafíos económicos que puede causar el mismo. Sin embargo, pueden aumentar rápidamente la población total y, por lo tanto, son bastante efectivos para aumentar la huella ecológica de los países. Esto, incluso, desde una perspectiva puramente económica tienen poco sentido. Al establecer políticas, debemos considerar los beneficios de las poblaciones más pequeñas y de mayor edad, así como también sus costos.

Principalmente, las poblaciones más pequeñas tienen beneficios ambientales potencialmente enormes. En su informe más reciente, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC) identificó el crecimiento de la población y el consumo como los principales impulsores del aumento de las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero que conducen al cambio climático.

V. Actitudes

Queda la pregunta, ¿las personas mayores son más o menos preocupadas por el medio ambiente que las personas más jóvenes? Dado que, por lo general, las personas mayores participan en los eventos electorales con mayor entusiasmo, son un factor importante en lo que ocurre a nivel político.

Hay publicaciones recientes que dicen que a medida que llegamos a la vejez, nos preocupamos menos por el medio ambiente¹⁵, pero estas publicaciones se basan en estudios de hace una década, y queda claro que desde entonces la convicción y la actitud ha cambiado muchísimo. Estudios sobre Latinoamérica¹⁶ y España¹⁷ indican que sí preocupa el medio ambiente a las personas adultas mayores, e incluso en mayor grado que a los jóvenes.

De los europeos son los españoles que más notan los efectos del cambio climático. Los jóvenes son los que más creen que los esfuerzos en sostenibilidad corresponden principalmente a los gobiernos y las empresas, mientras que los mayores confían más en la acción individual. Es un factor preocupante, ya que es menos probable que su preocupación se traduzca en acción política.

Los diferentes niveles de desarrollo entre países, pero también dentro de las sociedades, significa que no hay un modelo único cuando hablamos de decrecer y envejecer. Debemos tener un reconocimiento para las exigencias legítimas de crecimiento de grandes sectores de la población.

VI. Consideración final

Puede ser que el desarrollo demográfico hacia una población más adulta y eventualmente disminuyendo, trae consigo el cambio sistémico que requiere el mundo, para poder enfrentar la crisis climática, y vivir en equilibrio con el medio ambiente.

El envejecimiento de la población global hace necesario un cambio del sistema económico de crecimiento perpetuo; algo para lo que ya se abogó en relación con el cambio climático:

*“... si queremos abordar la crisis climática, no tenemos que enfocarnos en cambiar decisiones individuales, - por lo menos no como punto de entrada -, sino en acordar **un cambio sistémico de la maquinaria básica de crecimiento sin fin y maximizar ganancias**; cambio para lo cual gobiernos y empresas tiene que crear las condiciones, para que los consumidores tienen acceso a opciones adecuadas”¹⁸.*

¹⁵ <https://bluesky-thinking.com/we-care-less-about-the-environment-as-we-reach-old-age/#:~:text=Their%20results%20showed%20that%20environmental,around%20the%20age%20of%2043.>

¹⁶ <https://es.statista.com/grafico/28691/porcentaje-de-latinoamericanos-preocupados-por-el-medioambiente/>

¹⁷ <https://www.20minutos.es/noticia/5009641/0/los-mayores-mas-preocupados-por-el-cambio-climatico-y-mas-proclives-a-confiar-en-la-accion-individual-frente-a-la-gubernamental/>

¹⁸ <https://consumoyciudadania.org/?s=consumo+y+clima>

Quizás dicho envejecimiento (y la disminución de la población a nivel de países y globalmente) nos permitirá enfrentar dos retos al mismo tiempo: la crisis climática, vivir en equilibrio con el medio ambiente y asumir los cambios en la sociedad para el desarrollo demográfico hacia una población adulta mayor.

Para eso será necesario que las personas adultas mayores se desenvuelvan como verdaderas protagonistas, como ciudadanos conscientes en sus acciones individuales, pero más que nada como actores políticos para exigir cambios en los gobiernos y en el sector corporativo.

DOCUMENTOS PARA EL DIÁLOGO
Y LA ACCIÓN

Desarrollo demográfico, cambio climático y consumo

